



ANTE EL FRÍO

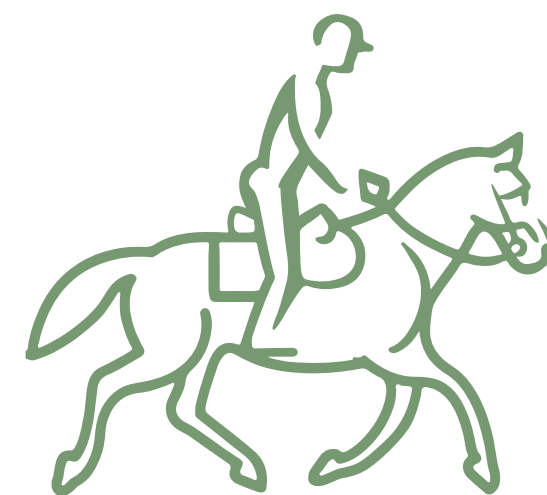


1. MANEJO GENERAL Y SEGURIDAD

- Muévelos con calma y previsión: En invierno los caballos pueden estar más excitables debido al frío. Evita movimientos bruscos.
- Comprueba el terreno antes de montar: Hielo, barro o superficies resbaladizas pueden provocar caídas.
- Mantén las rutinas: Los caballos de competición agradecen la previsibilidad: horarios de alimentación, trabajo y descanso.

2. ANTES DEL ENTRENAMIENTO

- Calentamiento más largo: En clima frío, aumenta el calentamiento (10–20 min): caminata larga, movimientos progresivos y suaves.
- Revisa los músculos y extremidades: El frío endurece tejidos; busca sensibilidad, inflamación o rigidez.
- Ajusta el material: Cinchas, monturas y embocaduras pueden estar frías; caliéntalas con las manos para evitar molestias.



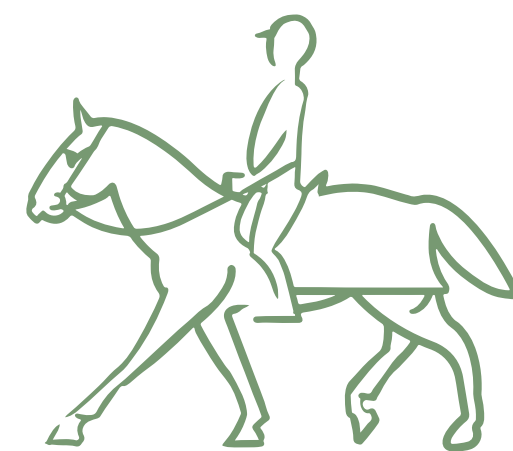
3. DURANTE EL ENTRENAMIENTO

- Evitar cambios bruscos de ritmo: El frío incrementa el riesgo de lesiones musculares y tendinosas.
- Superficies seguras: No trabajos en pistas congeladas, demasiado duras o con hielo oculto.



4. DESPUÉS DEL ENTRENAMIENTO

- Amplía el tiempo de enfriamiento: Caminar largo hasta que la respiración vuelva a la normalidad.
- Evita el enfriamiento brusco: Secar sudor con mantas de tipo “cooler” y no dejar al caballo húmedo al frío.
- Cuida en especial los cascos y extremidades: Limpia barro y hielo; aplica grasas o productos protectores si el clima es muy húmedo.



5. MANEJO EN EL BOX



- Mantas adecuadas: Ajusta según temperatura, pelaje y nivel de trabajo. Evita sobre abrigar al caballo para prevenir sudoración innecesaria.
- Ventilación sin corrientes: El establo debe estar aireado pero sin corrientes frías directas.
- Forraje abundante: Comer heno genera calor interno y mantiene calmados a caballos deportivos.

4. OTRAS SUGERENCIAS

- Aumenta los paseos y el tiempo en libertad: El encierro por mal clima puede aumentar el estrés.
- Revisión veterinaria: En épocas frías, cualquier molestia se magnifica y puede alterar el comportamiento.
- Observa cambios de temperamento: A veces indicar problemas físicos, molestias por frío o exceso de energía acumulada.
- En las zonas más frías, asegurar que los bebederos y/o cubos de agua no se congelen.

